

Oportunidades de mercado con Laura Valdivieso, Viceministra de Comercio Exterior y Miguel Lotero, Viceministro de Minas y Energía

MODERADORES

Carlos José Murgas Dávila, Vicepresidente de la Junta Directiva de Fedepalma y Jaime González Triana, Director (E) de Comercialización de Fedepalma Editado por Fedepalma, con base en la presentación realizada en el XLVIII Congreso Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite

FEDEPALMA

Carlos José Murgas Dávila, Vicepresidente de la Junta Directiva de Fedepalma, moderador. Damos la bienvenida a todos los asistentes al cuadragésimo octavo Congreso Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite que se celebra en este año turbulento, pero con muchas expectativas de ver cómo entramos en esta nueva normalidad. Un agradecimiento especial a nuestros invitados, la Viceministra de Comercio Exterior, Laura Valdivieso, y al Viceministro de Minas y Energía, Miguel Lotero, a este conversatorio sobre oportunidades de mercado para el aceite de palma colombiano.

El sector palmero colombiano ha tenido una historia muy importante en los últimos 20 años, en los cuales se han disfrutado muchos éxitos, pero también se han afrontado muchos retos, para lograr consolidarse como ese sector que entre todos se ha visionado. Entre los años 2000 a 2010 se tuvo un fuerte y decidido impulso para consolidar un sector que acogió la idea de que la única manera de crecer en un país con diversidad de problemas era pensar en modelos inclusivos que permitieran el crecimiento colectivo. Esto de la mano de un gobierno que garantizaba la seguridad para volver con tranquilidad al campo. Fue

así como se lograron más de 200.000 hectáreas nuevas en zonas históricamente olvidadas en el territorio nacional. Adicionalmente, se dio inicio al importante eslabón del biodiésel, que en esa época era novedoso a nivel mundial y que aseguraba que todo ese esfuerzo que se hacía en el campo se consolidaría en una industria que le generaría valor al trabajo colectivo realizado por los palmeros colombianos. Así, con ese matrimonio exitoso entre Gobierno, palmeros y una fuerte institucionalidad gremial se cerró esa época de oro para nuestro sector.

Entre 2010 y 2018 aprendimos que si no hay intereses alineados entre Gobierno y sectores productivos no existe margen de maniobra que permita las consolidaciones importantes en sectores como el nuestro, que necesitan visión de largo plazo. Pero desde la llegada del gobierno de nuestro Presidente Iván Duque Márquez, se vio el renacer de ese matrimonio cuando, como primer acto después de su posesión, viajó a la región del Catatumbo. Es por eso que es muy importante, Viceministra y Viceministro, que después de este diálogo cordial, logremos, con estas dos carteras, diseñar pero, sobre todo, fusionar lo que necesitamos como pedestal para emprender nuevamente el vuelo. Esta es, sin duda, una agroindustria que puede seguirle aportando a Colombia.

Después de estas palabras, queremos darle paso a Jaime González para que nos presente lo que podemos hacer con nuestro aceite de palma y cómo podemos potencializar esa comercialización, que tanto necesitamos apoyar desde el Gobierno Nacional, en este matrimonio que estamos seguros está comprometido hacia futuro.

Jaime González Triana, Director (E) de Comercialización de Fedepalma, moderador. La idea de esta presentación es motivar este conversatorio con las grandes oportunidades que se tienen para la agroindustria de la palma de aceite, con posibilidades tanto en el mercado nacional como en el internacional. Aquí se quiere bosquejar la gran oportunidad que tiene la palmicultura colombiana de ser más protagonista en estos dos mercados y, el gran potencial que se debe desarrollar en toda la cadena de valor de la palma de aceite en nuestro país.

En este sentido es importante mirar las cifras de la evolución que ha tenido la palma de aceite en los

últimos 20 años. Al hacer el comparativo de las principales variables del sector entre los años 2000 y 2019, es posible ver que el desempeño ha sido muy satisfactorio, pues en el 2000 se tenía una producción de aceite de palma de cerca de 520.000 toneladas y el año pasado se cerró por encima de 1.500.000, es decir, se multiplicó por 3 la producción de aceite de palma nacional. Las ventas de exportación se han multiplicado por 8, en el 2000 se tenían un poco más de 90.000 toneladas de exportaciones, el año pasado se pasó a 772.000 toneladas, más de USD 500 millones, exportando a diferentes destinos del mercado internacional. En cuanto al mercado local, se pasó de 428.000 toneladas en 2000, a 826.000 en 2019. Entonces, los ingresos y el crecimiento que ha tenido la palmicultura, hoy nos dejan un valor del sector de \$ 3,2 billones cuando en 2000 teníamos \$ 1,1 billones. Las áreas también se han multiplicado por 3,5; cerrando 2019 con 560.000 hectáreas. Respecto a la generación de empleos, esta ha sido muy importante durante estos últimos 20 años, pues en 2000 se tenían cerca de 50.000 empleos y el año pasado se cerró con más de 180.000.

En cuanto a la dinámica internacional, la producción mundial de aceite de palma en el año 2000 fue de 22 millones de toneladas y el año pasado cerró con 76 millones, un multiplicador del 3,5, mostrando una mayor dinámica que la producción nacional, lo que nos lleva a pensar que se tienen unas grandes oportunidades de crecimiento y de desarrollo de toda la cadena de valor de la palma de aceite en nuestro país. Con esas cifras de entorno, entremos a mirar las oportunidades que tenemos con las energías renovables en esta agroindustria.

Los países líderes en la producción de aceite de palma están transitando mezclas de biodiésel del 20 % en Malasia y del 30 % en Indonesia. Pero el Primer Ministro de Malasia anunció que antes del 2025 se tendría una mezcla del 30 %, y ya se hicieron las pruebas con muy buenos resultados del B40 en Indonesia. A nivel nacional, hemos tenido como sector una iniciativa muy importante que es el Club de Biotanqueo al B50, con las camionetas del Presidente Ejecutivo de Fedepalma y del Director General de Cenipalma, al usar una mezcla del 50 % y, realmente, los resultados de los test del motor y los de desempeño de los vehículos han sido muy satisfactorios. Y esto nos lleva a pensar que sí

se pueden alcanzar y desarrollar mayores mezclas de biodiésel en el país.

En ese sentido, para tener una meta clara, se tiene como objetivo una mezcla del 20 %, lo que implica para el sector contar con 550.000 toneladas adicionales de aceite de palma en el mercado nacional, y hoy en día se tienen 560.000 hectáreas y 1,6 millones de toneladas. Eso quiere decir que ya se tienen las hectáreas sembradas y la producción de aceite de palma suficiente para atender una mezcla del 20 % de biodiésel.

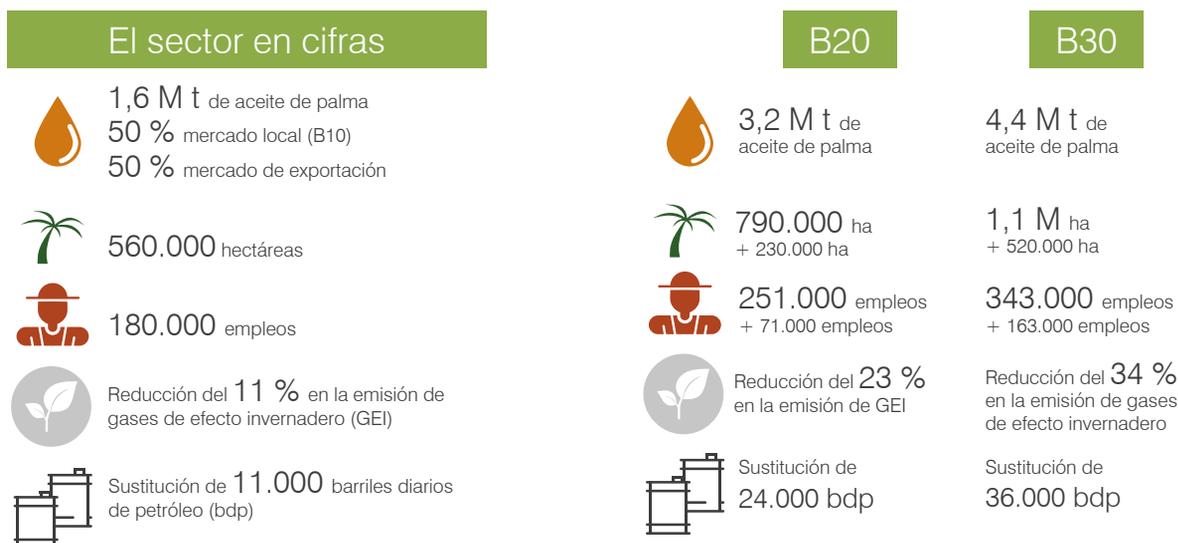
¿Qué hace falta?, estudios recientes de la firma Cerrito Capital muestran que se debe ampliar la capacidad industrial y desarrollar una serie de inversiones para cumplir con dicha mezcla, pero, ¿qué se necesita?, confianza y unas señales claras por parte del Gobierno Nacional que determinen una hoja de ruta cierta para lograr esa mezcla del 20 %.

En la Figura 1 se observa el efecto multiplicador que tendría la mezcla del 20 % y del 30 % en esta agroindustria. Del lado izquierdo, están las cifras actuales de la palmicultura: 1,6 millones de toneladas, se vende al mercado local el 50 % y el otro 50 % se exporta, 560.000 hectáreas de palma, 180.000 empleos, se reduce la emisión de gases de efecto invernadero, comparado con el diésel en un 11 % y, hoy en día, la mezcla del 10 % sustituye alrededor de 11.000 barriles diarios de petróleo.

Con una mezcla del 20 % se podría hablar de una palmicultura del orden de 3,2 millones de toneladas, cerca de 790 hectáreas, es decir, 230.000 hectáreas adicionales en palma de aceite. Por supuesto, el multiplicador de empleo aumentaría, pues estaría en 250.000 empleos, la reducción de gases de efecto invernadero frente al diésel pasaría del 11 % al 23 % y se haría una sustitución de 24.000 barriles diarios de petróleo. En el caso del B30, se llegaría a una palmicultura de 4,4 millones de toneladas, cerca de 1 millón de hectáreas de palma, pues más de 500.000 tendrían que sembrarse en palma de aceite en el país y esto generaría empleos del orden de 343.000, tanto directos como indirectos. Se tendría una reducción de gases de efecto invernadero frente al diésel del 34 % y, también, se elevaría la sustitución de barriles de petróleo diarios a alrededor de 36.000.

Esta dinámica también daría la posibilidad de aportar mucho más desde el punto de vista de la generación de energía y el aprovechamiento de la biomasa para este sector productivo. Esta es una agroindustria que hoy en día tiene el potencial de generar con la biomasa que produce cerca de 340 megavatios, tiene una reducción de gases de efecto invernadero de cerca de 1.100.000 toneladas de CO₂ al año y en un escenario como el de 3,1 millones de toneladas para cumplir con la mezcla del 20 %, se podría llegar a 704 megavatios y, con el B30, a 967. Para mostrar la

Figura 1. Beneficios de mezcla de biodiésel del B20 y del B30 para el país



magnitud, se estaría hablando de que la agroindustria de la palma de aceite podría generar la energía que hoy en día produce una hidroeléctrica como la de Chivor en el escenario del 30 %.

Oportunidades para buscar un mayor protagonismo del aceite de palma colombiano en el mercado local como en el internacional

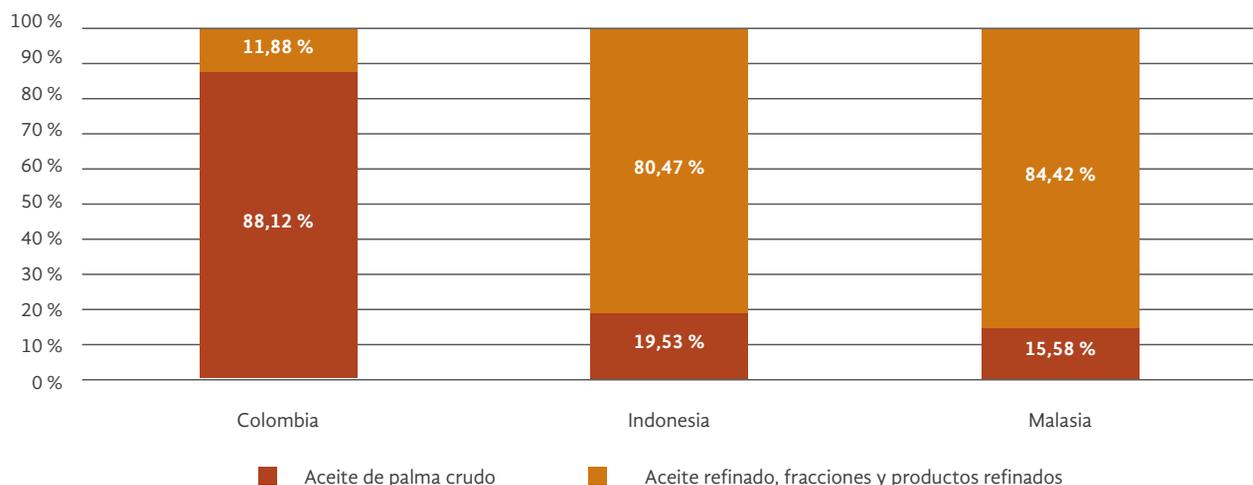
Para hablar del mercado nacional, vale la pena revisar las cifras de los mercados de aceites y grasas de América, en las que se observa que el nuestro es el sexto país en importancia en el continente. Es un mercado que consume alrededor de 32 kilos por habitante y si bien ha venido avanzando en su competitividad y ocupa el puesto número 67 en el *ranking* del Doing Business, países como Malasia, líderes en la producción y el desarrollo de la cadena de valor de la palma, ocupa el puesto 12. Entonces es donde se tiene que desarrollar, de la mano del Gobierno, toda una estrategia para promover la inversión en la agroindustria, el consumo de los productos locales y, por qué no, soñar en establecer en Colombia un *hub* para la palma de aceite en la región que nos permita tener ese mayor protagonismo que podemos desarrollar con productos del aceite de palma y derivados, tanto para el mercado local como para los mercados internacionales.

La problemática con el Viejo Continente se conoce bien. Ha habido campañas en contra del consumo de aceite de palma debido a las críticas que se hacen sobre la sostenibilidad. Pero se ha planteado, como sector, una estrategia de diferenciación de origen para el aceite de palma colombiano y, allí se requiere también del acompañamiento del Gobierno. Esto con el ánimo de diferenciarse en el contexto internacional, agregar valor y garantizar el acceso de nuestro producto a un mercado como Europa, que hoy en día representa cerca del 62 % de las exportaciones que hace el país.

En lo que tiene que ver con las exportaciones de valor agregado, en la Figura 2 se observa a Colombia, Indonesia y Malasia, la parte roja es lo que se exporta de aceite de palma crudo que, en el caso de nuestro país, cerca del 88 % de las exportaciones son de aceite de palma crudo, el 12 % de aceite de palma refinado y fracciones, y productos procesados a partir de la palma. En el caso de los líderes mundiales como Indonesia y Malasia ocurre totalmente lo contrario, Indonesia exporta el 19,53 % y Malasia el 15,58 % de aceite de palma crudo, mientras, lo hacen en gran volumen con productos procesados, materias primas intermedias y fracciones que les permiten acceder a los mercados internacionales. Cuando se mira esa realidad hay que preguntarse, ¿qué hace falta?

En la Figura 3, se encuentra la prima del precio de exportación de la palma comparado con diferentes

Figura 2. Composición de las exportaciones de aceite de palma (2019)



precios del mercado internacional (precio local de Malasia e Indonesia), y se ven las líneas por debajo de 0, eso quiere decir que la competitividad del precio de exportación de la palma es mayor que la de esos orígenes de Malasia e Indonesia que construyen a partir de sus precios, que aunque son mucho más costosos que los nuestros, construyen valor y hoy en día están llegando a los mercados internacionales. Luego aquí también se requiere de una política industrial que incentive la agregación de valor, porque la competitividad ya está dada desde el punto de vista del precio de la materia prima para llegar a esos mercados internacionales.

Hay una gran oportunidad en el mercado de los Estados Unidos, en la Figura 4 se ven los consumos per cápita de aceites y grasas de diferentes

países. Estados Unidos es el de mayor consumo con cerca del 72,6 kg por habitante, frente a Europa que esta alrededor de 69,6 kg, China 27,4 kg, India 18,5 kg, Brasil 52,1 kg y Colombia, 31,8 kg, luego, el mercado de aceites y grasas de Estados Unidos es importante, natural para la palmicultura colombiana, que consume cerca de 24 millones de toneladas de aceites y grasas, pero que en aceite de palma apenas lo hace en 1,6 millones de toneladas, y esas importaciones en un 99 % corresponden a fracciones y a aceite de palma refinado. Esa es la razón por la que no se ha podido ingresar ni aprovechar esa oportunidad, pero allí está el potencial de desarrollar un mercado inmenso para la exportación de los productos de la palma de aceite del país.

Figura 3. Competitividad del precio de exportación FOB ExMill en Colombia. Fuente: LMC

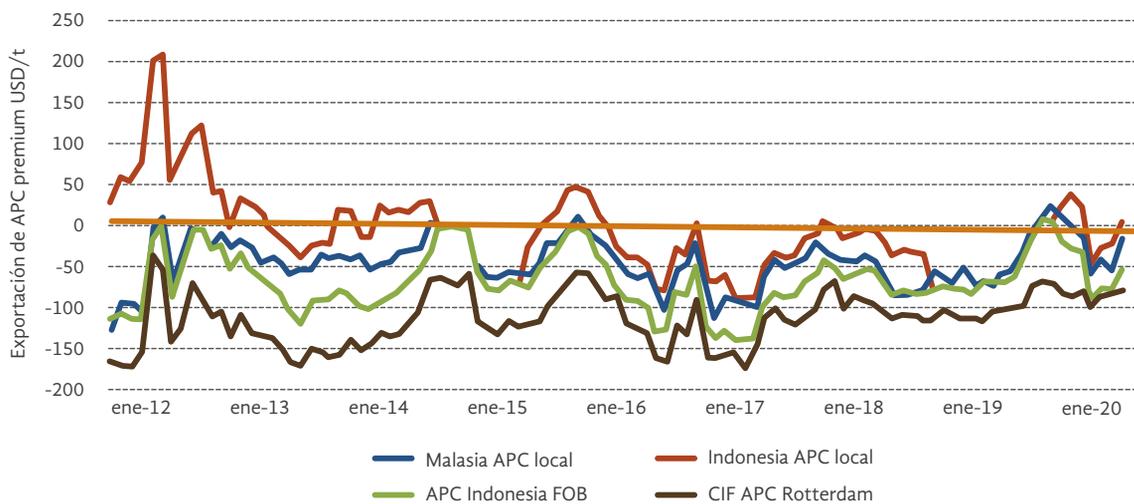


Figura 4. Consumo per cápita de aceites y grasas



Carlos Murgas Dávila, moderador. Muchas gracias Jaime por esa presentación tan ilustrativa. Lo importante como mensaje del sector es que soñemos con el crecimiento del país, de la mano de esta agroindustria. Comenzamos entonces el conversatorio con dos preguntas. Viceministra Laura Valdivieso, de la presentación nos quedan claros varios objetivos que debemos construir con la cartera que usted representa, un ejemplo de estos es la presencia del mercado de Estados Unidos, con un consumo de 72 k de aceites y grasas por año per cápita, pero que no compra lo que vendemos, pues somos exportadores de aceite de palma crudo y ellos importan refinados, ¿qué políticas podemos construir con el Ministerio de Comercio Exterior para participar de este mercado? La otra pregunta está relacionada en ¿cómo fortalecer la política Colombiano Compra Colombiano y que los habitantes del país tomen conciencia al respecto? ¿Cómo hacer que ese consumo de 32 k de aceites y grasas por persona al año sea mayor?



Laura Valdivieso Jiménez
Viceministra de Comercio Exterior

Me gustaría hacer algunos comentarios iniciales frente a lo que Jaime González acaba de presentar. Es muy grato ver el crecimiento y la evolución que ha tenido el sector en la economía colombiana en los últimos 20 años, de verdad que observar esos indicadores positivos de producción, de exportaciones, de ventas en el mercado, de generación de empleo y de área sembrada, es muy alentador. En nuestra cartera estamos convencidos del potencial que se tiene, pero ante las cifras, es innegable el valor del cultivo y producción de aceite de palma. De allí se sustentan más de 180.000 empleos, su presencia productiva se mantiene en más del 70 % del territorio nacional, son más

de 22 departamentos de Colombia que tienen producción de palma y, representa más del 6 % del PIB agropecuario, sin olvidar que este sector, en el semestre que acaba de pasar, en medio de estas condiciones y coyuntura mundial tan desafiantes, por decir lo menos, fue uno de los pocos que logró un crecimiento frente a 2019, pese a esta pandemia.

También ver el desempeño que ha tenido, aumentar el área por 3, los ingresos por 3, ser capaces de duplicar el mercado interno, de multiplicar por 8 el mercado de exportación habla de dinamismo del sector, del compromiso que ha tenido, de la audacia con la que ha contado y de la visión. Pero sin duda hay tareas por adelantar y Carlos, me pones sobre la mesa un par de cosas que quería retomar, de lo hablado por Jaime. La primera, sin duda, es la de seguir promoviendo el consumo local, y creo que el Presidente en este Congreso Palmero dio un mensaje muy alentador, entonces, el potencial del sector basado en un aumento de la mezcla que además es uno de los compromisos y de las políticas que se ha trazado el país, es innegable. El ejemplo de Malasia obviamente como líder mundial es muy importante y es inspirador, y el compromiso del Gobierno tal vez hace un año en este mismo escenario fue precisamente aumentar la mezcla a B12, pero por circunstancias de mercado y de cadena, no se pudo sostener en el tiempo. Hoy tenemos una mezcla de B10 pero el Presidente nos anuncia una de B12 a partir del año entrante, y ahí tenemos que hacer una tarea muy importante. En este momento la comisión sectorial de biocombustibles, de la cual hace parte el Viceministro de Minas y Energía, trabaja con el objetivo de establecer esos parámetros y condiciones que nos permitan reestablecer la mezcla a B12. De acuerdo con la instrucción que ha dado el Presidente sería muy bueno arrancar el 2021 con una mezcla de B12 sostenible.

Para lograr esto, debe haber un compromiso de todos. Aquí necesitamos no solo a los productores de palma, sino a los de biodiésel, a los distribuidores, a toda la cadena, a los minoristas, a los mayoristas, es decir, es importante reestablecer esas relaciones contractuales formales que nos permitan el cumplimiento por parte de unos y otros, porque el aumento de mezcla, sin duda, tiene unos beneficios ambientales, incluso el sector transporte reduciría sus emisiones de CO₂ al menos en 3 millones de toneladas.

Creo que internamente hay un espacio para seguir integrándose con otros sectores industriales como el de la oleoquímica, los cosméticos y, sin duda, el de alimentos, pues esto les permitirá crecer y aumentar el consumo interno. Fedepalma ha hecho campañas mostrando las propiedades tan especiales que tiene el aceite de palma y sin duda ahí hay todavía un margen para seguir mejorando la demanda en el mercado interno.

En cuanto a los mercados externos y a la inversión, creo que estamos ante una enorme oportunidad. Si bien tenemos unos desafíos como el de superar el tema de las campañas en contra del consumo de aceite de palma en la Unión Europea (UE), también es cierto que hay un contraste en lo que vemos con Estados Unidos.

El comercio con Europa representa hoy el 60 % de las exportaciones del sector, por eso es uno de los retos más importantes en materia comercial y una de las prioridades dentro de la agenda. Es así como el Ministerio de Comercio Exterior viene adelantando unas gestiones en cada uno de los frentes con nuestra oficina comercial de Bruselas y nuestra misión de Colombia ante la Organización Mundial de Comercio (OMC), y vamos a seguir trabajando en ello. Las medidas que se toman en Europa son de distinta naturaleza, generan tratamientos que algunos podrían ser considerados como contrarios a las reglas de Comercio Internacional y por eso es tan importante la participación de nuestra misión ante la OMC. De estos quisiera resaltar algunos como el acto delegado sobre el alto riesgo de ILUC, el Pacto Verde Europeo, la Estrategia de la UE sobre Biodiversidad para 2030 y los Límites Máximos de Residuos, que además es un desafío transversal para todo el agro, y el etiquetado negativo al que ya me referí. En cada uno, se vienen adelantando gestiones específicas que, por supuesto, se pueden alimentar con la diferenciación de nuestro aceite para poder establecer un tratamiento distinto de parte de la Unión Europea frente a otros, especialmente los asiáticos.

Pero, en el ámbito internacional, es importante señalar dos retos. El primero es la necesidad de agregarle valor a las exportaciones. Cuando se ve en la presentación de Jaime que se han multiplicado por 8 las exportaciones, pero que de esas, el 88 % siguen siendo de aceite de palma crudo, nos hace pensar que

tenemos las condiciones de competitividad, las propiedades y los elementos diferenciadores para poder posicionarnos en los mercados, pero que es necesario integrarnos más con eslabones de la cadena, aguas abajo, de tal forma que se pueda exportar valor agregado, dejando para el país un beneficio y un impacto socioeconómico, aún mayor que el que tienen las exportaciones hoy.

El segundo, es buscar nuevos mercados, la tarea se seguirá haciendo con la UE, pero tenemos otras oportunidades que no se han aprovechado. El mercado de Estados Unidos es muy interesante y creo que en la coyuntura actual está llamado a ser uno de los más importantes para Colombia, pues es el gran jalonador, en este momento, de la economía nacional.

De otra parte, me parece que aumentar la inversión es importante, ya que hay un escenario favorable. Ahora, como nunca, se tienen instrumentos de atracción de inversión diseñados para todos los sectores y en todas las regiones, un espacio para aprovechar, mejorar y ojalá llegar al sueño que Jaime plantea de usar a Colombia como plataforma exportadora, es decir, lograr que esa inversión sea realmente eficiente y no solamente sustentada en recursos naturales o en el mercado local que, sin duda es interesante.

Carlos Murgas, moderador. Gracias Viceministra, estamos ratificando el gran conocimiento que tiene sobre nuestro sector, seguros de que todos estos temas, que supo interpretar muy bien de la presentación de Jaime, se van a encaminar, en el Ministerio, hacia esos logros y retos tan importantes que tenemos. Lo que usted plantea es agregar valor y buscar nuevos mercados ante esta coyuntura, lo que nos abre oportunidades en una agroindustria que ha demostrado ser resiliente y que va a salir adelante.

Viceministro Miguel Lotero, frente a ese banderazo que nos acaba de dar el Presidente de la República, es muy importante hablar de las mezclas. Se ha trabajado en conjunto con el Ministerio de Minas y Energía, Fedbiocombustibles y Fedepalma, y esa consultoría nos ha ayudado a aprender cómo hacemos para que los pasos que estamos dando hacia esa dirección sean firmes, dejen huella y nos permitan seguir creciendo. Haciendo referencia a Malasia e Indonesia como referentes para nosotros con su mezcla al B20 y al B30, respectivamente, y la reducción de la dependencia de

los combustibles fósiles que sabemos que estarán escasos en los próximos años en Colombia, ¿cómo ve el aumento de mezcla en Colombia al B12? ¿cómo ve esa oportunidad que se nos presenta de reducir esa dependencia del petróleo?



Miguel Lotero Robledo

Viceministro de Minas y Energía

Consideramos que el tema de biocombustibles es un pilar fundamental para la transformación y la transición energética, es así como tratamos de buscar un sustituto, de tal forma que podamos tener una participación mayor de estos combustibles que, además de ser renovables, son muy limpios y tienen beneficios para el ambiente y la salud humana. En ese punto quiero señalar tres acciones que se han implementado. En primer lugar, la publicación de la Resolución 40177 de 2020, en la cual se definen los energéticos de cero y bajas emisiones en la que se incluyen los biocombustibles mezclados con combustibles fósiles. Con esto se busca incorporar la tecnología de cero y bajas emisiones para ser más eficientes, menos contaminantes y tener una movilidad mucho más sostenible en el país. Y si se tiene en cuenta que el 80 % del aporte de las partículas al aire se atribuyen principalmente a las fuentes o a los usos de transporte, se convierte en un tema de gran importancia.

En segundo lugar, se publicó y expidió la Resolución 40178 de 2020, en la que se estableció el procedimiento para la aprobación, implementación de pilotos voluntarios de mezclas superiores de combustibles fósiles con biodiésel. Esto, con el fin de impulsar el estudio del impacto y la viabilidad de estos niveles de mezcla que, entendemos siempre han sido objeto de discusión intensa entre el sector transpor-

te y el palmero. El primero de estos proyectos fue radicado el 21 de agosto de 2020, y va a beneficiar a toda el área metropolitana del Valle de Aburrá con mezclas de biodiésel entre el 20 % y el 40 % para el gremio volquetero. Algo que se considera de vital importancia frente a las condiciones ambientales que ha vivido recientemente esa región.

Y, en tercer lugar, es tener en vigor la normatividad que indica que todos los motores que para usos móviles se utilicen en la actividad minera, cualquiera sea su escala de producción, cumplan con un nivel de mezcla obligatorio de diésel fósil con biocombustibles del 5 %, esto de acuerdo con la Resolución 40188 de 2019 y la Resolución 31370 de 2020 .

Adicionalmente, me gustaría mencionar nuevamente el incremento de mezcla de combustible fósil de un 12 % con biodiésel en todo el país, como un trabajo conjunto entre el Ministerio de Comercio Exterior, el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural y el Ministerio de Minas y Energía, esperando tener todo en firme para que la regulación en este sentido este en vigor en el primer trimestre del 2021.

Otro tema que quiero tratar es el incremento de mezcla de biodiésel en las zonas de frontera, en los departamentos de La Guajira, Arauca y Norte de Santander, en las que se espera alcanzar de manera gradual esa mezcla del 10 % en lo que resta del 2020.

Carlos Murgas Dávila, moderador. Muchas gracias Miguel, ¿cómo estamos viendo el futuro energético con el petróleo que tiene el país, cuando este es tan escaso?

Miguel Lotero. Las mezclas superiores se están revisando en la medida en que las pruebas piloto mencionadas funcionan para que nos den una información clara y confiable de cómo proceder. No obstante, es importante decir que apoyamos cualquier otra iniciativa que tengan como sector privado, palmicultor y de uso de biocombustibles para incrementar esas mezclas de forma voluntaria. Creemos que toda la transformación energética debe hacerse con un esquema de portafolio, no enfocada hacia una tecnología, pues por experiencia, sabemos qué implica depender de una sola fuente. Nuestra matriz eléctrica, por ejemplo, está compuesta en 70 % de fuentes hídricas y, sabemos las complejidades que esto conlleva, por eso, estamos buscando un poco más de diversificación y fuentes complementarias que le den a nuestra matriz

unas características de resiliencia mayores. Es decir que nosotros frente a la tecnología realmente somos agnósticos, no tenemos ninguna preferencia, pero sí tenemos una visión muy clara de que esto tiene que suceder bajo un esquema diversificado en el cual los biocombustibles definitivamente juegan un papel esencial.

Carlos Murgas Dávila, moderador. Gracias Miguel Lotero. Esta pregunta va para la Viceministra, ¿cómo explicar, de manera desmenuzada, qué se está haciendo en las embajadas de Europa para que conozcan que nuestro aceite de palma es diferente, que no es una palma con altos niveles de deforestación, que no requiere de 60 días de viaje sino entre 14 y 15 días?

Laura Valdivieso Jiménez. Ya mencionamos que existe una demanda en curso iniciada por una oficina de abogados con sede en Bruselas y que, de la mano del gremio, el Gobierno Nacional ha buscado fortalecer esa presión que se ejerce allí. El Ministerio de Comercio Exterior hace el acompañamiento pertinente a este proceso que esperamos termine en una declaratoria de nulidad del acto delegado de la comisión. Esto ha implicado además de esfuerzos jurídicos, también diplomáticos ante la UE, pues el Ministerio considera que es clave continuar apoyando esta iniciativa para que al hacer la revisión del acto delegado en el 2021, esto implique un enfoque por país y un reconocimiento de esas particularidades bajo las cuales se produce el aceite de palma en Colombia. Por eso, celebramos que se haya hecho la presentación de la apelación a la inadmisión de la demanda.

La Estrategia de la UE sobre Biodiversidad, que hace parte del Pacto Verde, menciona expresamente que la comisión en el 2021 presentará una iniciativa legislativa que abordará los compromisos en la debida diligencia sobre derechos humanos, deforestación y todos estos temas que han sido tan sensibles frente a los cultivos. Especialmente, desde el Ministerio vamos a seguir haciendo el acompañamiento y seguimiento permanente para, con el apoyo del gremio, recabar esa información y presentar nuestra posición en el momento que sea pertinente. Se está trabajando en un plan de acción para ello.

Con relación a los límites máximos de residuos que, como les decía, es un tema transversal que afecta también a las frutas y a otros cultivos, estamos atentos a conocer los resultados de los estudios que Fedepalma

ha venido adelantando. Este asunto se ha reiterado en nuestras agendas de la UE en Bruselas y de la OMC, pues una vez recibamos la retroalimentación de la investigación se determinarán las acciones a seguir. El borrador de regulación de la UE se notificó a la OMC y Colombia en este punto no ha hecho comentarios, esperando tener una posición lo suficientemente fuerte y sustentada para defenderlos.

Frente al etiquetado negativo, este ha sido un tema prioritario en la agenda bilateral. Lo hemos planteado ante las autoridades de la UE, en particular en esas reuniones de los comités y del Comité de Comercio y Desarrollo que se reunió en Bogotá a finales del año pasado y en la OMC este año. En la reunión del Comité de Comercio y Desarrollo manifestamos la preocupación por la campaña de desprestigio en contra del aceite de palma, además, mostramos las condiciones en que se produce en Colombia y lo distintas que son, respecto a otros productores mundiales. La UE respondió que no tiene injerencia en esas políticas por ser promovidas por activistas ambientales o algunos productores que utilizan aceites de otras oleaginosas, que esto obedece más a decisiones de particulares. En la OMC, digamos que ese asunto no parece tener mucho más margen porque, cuando vemos y estudiamos el tema, no hay una verdadera violación de las normas de obstáculos técnicos, sino más bien un asunto de competencia leal y de protección al consumidor europeo y, por ahí pudiera haber otro frente de trabajo.

En cuanto al Pacto por el Crecimiento, este contempla un hito para identificar los espacios en la UE que podemos aprovechar para posicionar el aceite de palma colombiano como sostenible. El ofrecimiento que nos ha hecho Fedepalma de llevar eurodiputados y tomadores de decisiones europeos a las plantaciones de palma, en este momento está en suspenso no solamente por el COVID-19 sino por temas presupuestales, pero esta es una iniciativa en la que vamos a seguir trabajando porque creemos que es importante mostrar las condiciones de producción y el impacto social que tiene este cultivo en Colombia. La oficina de Bruselas ha sido muy activa, no solo la embajada sino, también, la oficina comercial, las cuales van a seguir explorando caminos para fortalecer esa posición que hemos venido ejerciendo en los distintos foros internacionales.

Carlos Murgas Dávila, moderador. Jaime González tiene preguntas de los asistentes al conversatorio.

Jaime González Triana, moderador. Recientemente este año tuvimos la noticia de una primera exportación de biodiésel de aceite de palma por parte del Grupo Manuelita al mercado europeo, con todas las certificaciones de sostenibilidad que nos muestran que es posible y que es real hacer esas exportaciones de valor agregado, de la cadena de la palma de aceite de nuestro país. La pregunta es, ¿qué opinión tienen los Viceministros de establecer un programa país para exportar biodiésel de palma a diferentes mercados?

Miguel Lotero Robledo. Encantados de recibir esa noticia de Manuelita, y lo que podamos hacer desde este sector para fomentar esas exportaciones y mantener al mismo tiempo el abastecimiento del mercado interno, para nosotros es fundamental sobre todo en una época de reactivación de pandemia.

Laura Valdivieso Jiménez. Tenemos unos mercados identificados como naturales, para la exportación y creo que hay que aprovechar esas oportunidades porque podemos seguir posicionándonos. La coyuntura actual nos plantea un escenario de estar listos y en capacidad de hacerlo antes que los demás y saben que cuentan con todo nuestro respaldo para lograrlo. Celebramos ese esfuerzo que ha adelantado Manuelita, pero además creemos profundamente en que podemos aportarle muchísimo más agregación de valor e intensidad industrial al mercado. El biodiésel es una de esas posibilidades, pero las otras como la industria oleoquímica, la de los cosméticos, la de los productos de aseo, también crecieron en exportaciones en medio de esta emergencia y Colombia se volvió proveedor de los mercados de la región, como en Ecuador, por ejemplo. Así que ahí hay unas oportunidades que vale la pena sentarse a estudiar, para nosotros más que encantados.

Jaime González, moderador. ¿Qué estímulos se están planteando para el uso de biomasa en la generación de energía renovable?

Miguel Lotero Robledo. Hay una política de energía renovable integral, es decir, que no está enfocada solo a una de ellas. Recordemos que tenemos la Ley 1715, de fuentes de energía renovable, y dentro de esas energías renovables, consideradas e implementadas en los últimos dos años de gobierno, un paquete de políticas muy importante dentro del Plan Nacional de Desarrollo, en el cual se establece la obligación de cada comercializador de energía eléctrica a incluir dentro de su portafolio de ventas una participación de fuentes

renovables no convencionales dentro del 8 % al 10 %. Ampliamos de 5 a 15 años la deducción del impuesto de renta que pueden aplicar los proyectos de generación con fuentes no convencionales. El año pasado hicimos una subasta de cargo por confiabilidad, en la cual tuvimos una asignación de varios proyectos de energía renovable y en octubre de 2019 hicimos una subasta de contratos de largo plazo de energía renovable, en la cual participó una empresa con un proyecto importante de biomasa. Es así como, tenemos un ambiente regulatorio muy claro para fomentar este tema de energías renovables, incluyendo la biomasa como una de ellas, y esperamos que en los próximos años escuchemos más noticias de nuevos proyectos que entran a ser parte y a diversificar esa matriz energética.

Jaime González Triana. A partir del primero de septiembre empieza la mezcla del 5 % en la gran minería ¿Cuándo podemos esperar su ingreso a la mezcla nacional del 10 % y del 12 %, el año entrante?

Miguel Lotero Robledo. Es un tema que estamos revisando, pues la resolución, como lo dije al inicio, permite este año el 5 %, y en eso no distinguimos operación minera de ningún tamaño. Se está evaluando la posibilidad de incrementar esas reglas en la minería, incluyendo a todas las escalas de esas operaciones.

Carlos Murgas, moderador. Viceministra Laura Valdivieso, por último, una cuñita. Requerimos de todo su apoyo para proponer juntos tanto Gobierno como industriales del biodiésel a exportar este combustible a Perú. Esto es lo que llamamos aquí en la costa, los mangos bajitos que tenemos, antes de que se acabe el año.

Laura Valdivieso Jiménez. Además, eso nos permitiría mejorar la balanza agropecuaria que tenemos hoy en la Comunidad Andina. Así que hagámosle, estoy más que lista.

Carlos Murgas Dávila, moderador. Les agradecemos a nuestros invitados especiales y a los asistentes que estuvieron con nosotros en esta virtualidad. Un abrazo a Fedepalma, felicidades por este primer día de Congreso tan interesante. Señores Viceministros, un saludo grande a ambos jefes de cartera. Estamos muy entusiasmados, después de estos cinco o seis meses largos de pandemia, con este mensaje del Presidente Iván Duque. Quiero que sepan que aquí tienen a un gremio decidido, fortalecido y que acompaña a este Gobierno a donde tenga que ir.